

**EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS A TRAVÉS DEL COMPONENTE DE FORMACIÓN  
PARA EL TRABAJO EN LAS TVC**

MARIA C. CORTÉS GARAVITO

El objetivo de esta ponencia es dar cuenta de la gama de competencias que se desarrollan en los estudiantes de las Telesecundarias Vinculadas a la Comunidad (TVC), a través de su participación en los talleres productivos. Se basa en una investigación que se realizó en las escuelas de la zona 016, ubicada en la sierra norte de Puebla. Para ello, la mirada se centra en los testimonios de diferentes actores: estudiantes, ex alumnos, docentes, padres de familia, personas en general y autoridades locales. La investigación se llevó a cabo en 3 fases. La primera de ellas, consistió en hacer una sistematización del proceso de desarrollo del modelo con el que operan las TVC y posteriormente, un diagnóstico sobre las condiciones del mismo, centrándose en el componente de formación para el trabajo (talleres productivos). En la segunda etapa, con base en el diagnóstico de los talleres de cada una de las escuelas, se hicieron propuestas de mejora y se apoyó a los docentes en la elaboración de estas propuestas. La tercera etapa se basó en relatos elaborados por los docentes donde dan cuenta de su experiencia en los talleres productivos y a partir de estos relatos elaborar una propuesta escrita.

Los resultados aquí presentados fueron obtenidos de la primera fase de la investigación, en la cual se tomó una muestra de dos escuelas: una ubicada en una zona rural y la otra en una zona semiurbana. La metodología se basó en entrevistas individuales y grupales, así como también en observación participante durante las sesiones de los talleres

productivos. El eje de la investigación fue la formación para el trabajo a través de las actividades productivas que se desarrollan en las escuelas.

Cabe señalar, que dentro del modelo de las TVC, el componente de formación para el trabajo que se imparte a través de diversos talleres productivos (panadería, hortalizas, herrería, tejido y bordado, repostería, papel reciclado, cultivo de hongo zeta, manualidades, entre otros) le ha dado a éstas un toque de innovación en relación con otras telesecundarias, pues ofrece a los estudiantes una educación integral, que toma en cuenta sus necesidades y característica y que promueve el desarrollo comunitario. A su vez, pretende dotarlos de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para que se inserten, de manera favorable, al mundo laboral o para que continúen estudiando; asimismo, busca formar personas críticas, propositivas, activas, concientes de su realidad y de su entorno, comprometidas con sí mismas y con su gente, autónomas, capaces de decidir de manera responsable e informada y que practiquen la democracia en un ambiente de libertad, respeto y tolerancia para que construyan y sean parte de una sociedad más justa y equitativa.

Este modelo está integrado por 5 estrategias: 1) talleres de investigación; 2) alternancia educación – producción, donde se incorpora el componente de formación para el trabajo (talleres productivos); 3) recuperación y complementación de saberes; 4) lenguaje total; y 5) la vida en la comunidad educativa.

Dentro de los talleres productivos existen algunos problemas que de cierta forma han obstaculizado su desarrollo, como por ejemplo: carencia de infraestructura y abasto de materiales, dudas y desconfianza de padres de familia, escasez de recursos financieros y humanos. Sin embargo, a pesar de estos obstáculos, los talleres han logrado ganar terreno en el modelo y en las comunidades, pues ha tenido grandes beneficios como es

el desarrollo de diversas competencias, motivo por el cual, ahondamos en este punto específico.

Para algunas personas los talleres productivos se conciben como una puerta de acceso al mundo laboral, sin embargo, para otros, la formación para el trabajo va mucho más allá del aprendizaje técnico, pues, también se forman en otro tipo de competencias que les ayudan a salir mejor preparados y con más conocimientos para un desarrollo personal, profesional y laboral.

Para fines de la presente, se entiende por competencias, la capacidad de poner en práctica de forma integrada, en contextos diferentes, los conocimientos, habilidades y características de la personalidad adquiridas. Incluye saberes teóricos, habilidades prácticas aplicativas y actitudes (compromisos personales). (Glosario de tecnología educativa: 2007)

Las competencias que se identificaron durante el desarrollo de las actividades productivas se clasificaron en 3 grupos: a) técnicas, b) socio – laborales y c) emocionales.

a) *Competencias Técnicas*

Con este nombre nos referimos a las competencias relacionadas con la adquisición de conocimientos básicos para realizar el trabajo productivo, por ejemplo, aprender el procedimiento para hacer pan, mermeladas, a sembrar, a bordar, etc.

En las diferentes actividades productivas que se han emprendido, se ha procurado enseñar procesos básicos y elementales para que los estudiantes tengan claro cómo se deben empezar a hacer las cosas. Por ejemplo, en el taller de herrería y carpintería el maestro les enseña primero los cuidados y precauciones que deben tener al momento de utilizar las herramientas. Lo mismo pasa con los demás talleres.

La adquisición de habilidades técnicas es vista por los docentes y por los padres de familia, como una herramienta que puede facilitar que los estudiantes consigan un mejor trabajo; esta opinión la podemos apreciar en los siguientes comentarios:

*... Si el chavo aprende a la herrería, sale a la ciudad, fácil encuentra un trabajo de herrero, donde quiera... busca un trabajo de la herrería y encuentra un trabajo porque ya tiene algo de conocimiento... (Padre de Familia).*

#### b) *Competencias socio – laborales*

Las competencias socio – laborales son aquellas que dotan a los estudiantes de capacidades para desenvolverse en el ambiente laboral, ya sea entre grupos de compañeros de trabajo, en los roles que desempeña cada uno y la adquisición de valores que les ayuden en su desarrollo personal y laboral.

En el modelo de las TVC, el desarrollo de la capacidad comunicativa en los estudiantes es un aspecto que cobra gran relevancia, pues “...los llevará a entender los mensajes de los demás, las expresiones formales y artísticas y tratar de repetirlos y poder expresarse con los demás, de decirse y de decir las cosas, de decir el mundo y

*recrearlo. Recreándose a sí mismos y desarrollando su identidad como personas, pues el hablar, expresarse y comunicarse creando, se crea y se recrea uno mismo” (Salóm: 175:2001).*

Los estudiantes identifican haber desarrollado sus habilidades de **comunicación y expresión**: *“ya no me da miedo y/o pena hablar frente a mis compañeros, preguntar, decir lo que pienso”*. Se puede observar que hay una gran diferencia en los estudiantes de tercero de secundaria respecto a los de primero, ya que a los de tercero les es más fácil entablar una conversación y se expresan mejor, además que destacan la importancia de expresar lo que piensan y lo que sienten y de aprender a hablar en público. Esto se ha logrado, sobre todo, por la relación alumno- maestro que se da durante los talleres productivos, es ahí donde se genera más confianza.

El **trabajo en equipo** se relaciona con el desarrollo de otras competencias como la expresión y la organización. Uno de los docentes comenta: *“... se dieron cuenta que el hecho de trabajar en equipo se podían organizar y que habían perdido el miedo de hablar y de comunicarse*. Esta competencia se desarrolla en casi todos los talleres debido a que la mayoría de éstos funcionan con base en equipos, además se busca generar la toma de decisiones dentro del trabajo colectivo. Una exalumna comenta: *“... (También aprendí) el trabajo en equipo, pues se requiere el trabajo de todos para que el trabajo sea menos pesado... quiero concluir que dentro de un equipo organizado siempre el trabajo es menos y de mejor calidad”*.

Otra competencia importante es la **coordinación** de los talleres que se relaciona con el liderazgo y la organización principalmente. Este tipo de competencia se percibe como

una oportunidad para que los estudiantes sepan cómo manejar un grupo, un equipo y de ésta manera, en etapas posteriores, sepan cómo desenvolverse y así ascender rápidamente. Así lo expresa un exalumno: *“lo que aprendí en la secundaria me ha servido para llevar ahora la coordinación de mi microempresa aquí en el bachiller”*.

El desarrollo del **liderazgo** se aprecia especialmente en los estudiantes de tercero, pues son ellos quienes generalmente llevan la batuta de las actividades: *“Dentro de estas actividades conocí la importancia que tiene ser líder, el saber manejar un grupo pequeño y grande, saber dirigirlo y controlarlo...”*.

En esta área de competencias socio – laborales se mencionan con frecuencia una gama de **valores** que los docentes quieren inculcar y desarrollar en el alumnado. Los valores son un factor importante sobre todo en el desarrollo de competencias socio – laborales, ya que tienen como fin el que los estudiantes lleguen a tener un adecuado desempeño.

La responsabilidad es uno de los valores más apreciados por quienes han pasado por esta experiencia. Un exalumno comenta: *“...si aprendí algo de éstas 4 actividades tecnológicas fue que debo ser un poco más responsable...”*

Al respecto, los padres de familia, han percibido una mejoría en las actitudes de sus hijos en cuestiones del hogar. Por su parte, los docentes comentan que la responsabilidad se inculca y se pone en práctica en la parte financiera y administrativa del taller pues los estudiantes tienen que manejar el dinero que va saliendo de los productos que venden y hacerse responsables de la administración del taller. Otro

aspecto de la responsabilidad está relacionado con el cuidado del material el cual debe regresarse completo y en buen estado al terminar la actividad.

Respecto a la puntualidad, mencionan que este es un valor que se va formando implícitamente: *“aquí no vamos a estar en la puerta y el que no entre se queda afuera, la puntualidad es algo que se ve” (Docente).*

### c) *Competencias emocionales*

Estas competencias se desarrollan a nivel personal en los estudiantes. Al darse cuenta que son capaces de adquirir nuevos conocimientos y ponerlos en práctica, toman conciencia de que pueden hacer mucho por ellos mismos, por su familia y por su comunidad.

La **autoconciencia** es una competencia emocional que implica reconocer las propias emociones, así como también reconocer las fortalezas y limitaciones, las capacidades que se poseen y la autoestima. Se identificaron comentarios relacionados con este reconocimiento: *“antes era más enojón, ahora soy más feliz”*. También hay identificación de emociones y un proceso de empoderamiento en los coordinadores: *“soy feliz porque ya soy alguien en la panadería” (Alumno)*. Existe una mejoría con respecto a la valoración que tienen los estudiantes de ellos mismos; se reconocen como *“más valiente, más listo...”*. En relación a la autoestima una docente comenta: *“...si les detectas una habilidad y se las das a conocer, como que su autoestima se eleva...”*. Para esto, algunos de los docentes tratan de tener una relación más cercana con los estudiantes durante el desarrollo de los talleres productivos, con el fin de tener un

conocimiento más personal de cada uno de ellos y darles retroalimentación de sus procesos y, que de esta manera, crezcan más como personas.. La coordinación de un taller genera también en los muchachos un efecto positivo en cuanto a su autoestima.

Otra competencia que resalta es la **motivación**, que se refiere a las tendencias emocionales que facilitan el cumplimiento de metas establecidas. Éstas incluyen el esfuerzo por mejorar, el compromiso y el optimismo (persistencia en la persecución de objetivos a pesar de los obstáculos). Se encontró que algunos alumnos desarrollan su deseo de superación, pues es durante estas actividades donde los docentes pueden influir en la formación como personas de los alumnos y es donde encuentran satisfacción porque hay algunos que se preocupan por ser mejores personas. También ven “...otras formas de recibir recursos y poder ver que no nada más tienen que ser empleados de alguien para obtener ingresos” (Docente). Otro docente menciona que han podido observar cómo algunos estudiantes: “...se ponen un poquito más de retos y los van logrando...” (Docente). Se han reconocido aspectos relacionados con el entusiasmo y las ganas de superarse y salir adelante, esto, muchas veces, inducido por los docentes:

*“Yo no sabía cómo ponerle el bordado a las servilletas y la maestra ahí estuvo duro y duro diciéndome “sí puedes” y me enseñaba una y otra vez hasta que me decidí decirme a mí misma “sí puedo” y que así como lo logré” (Alumna).*

En relación al **compromiso** de los estudiantes hacia los talleres, los docentes mencionan que esto se puede observar cuando se ve que les gusta trabajar y en muchas ocasiones trabajando por su cuenta, por las tardes y hasta en fines de semana. También comentan



que cuando la actividad productiva va saliendo “bien” se crea un “*compromiso propio en los alumnos*”.

A su vez, se ha desarrollado en algunos alumnos, el *interés y la preocupación* por las necesidades de los demás, pues algunos de ellos quieren estudiar para sacar adelante a sus familias o a su comunidad. El hecho de que los estudiantes se preocupen por los otros, que tengan en cuenta las necesidades de los demás, se considera como una competencia relacionada con la empatía.

Siendo los estudiantes de las telesecundarias, miembros de comunidades ubicadas en zonas marginas, donde las oportunidades de capacitación son escasas y hay una tendencia, cada vez mayor, de insertarse al mundo laboral al término de la educación secundaria, la incorporación de este componente de formación para el trabajo les ha presentado, de cierta forma, un panorama diferente, una visión del futuro con expectativas más amplias y conocimientos básicos para enfrentarse a una realidad laboral en las ciudades muy diferente a lo que ellos han vivido dentro de sus comunidades. A pesar de que los talleres se desarrollan en condiciones de marginalidad, vemos cómo los beneficios para los estudiantes son bastantes y están ayudando a que éstos sean personas mejor preparadas para enfrentarse a la vida.

Para finalizar, cito a un exalumno, pues considero que su comentario resume con claridad, las ventajas de la incorporación del componente de formación para el trabajo en la currícula de las secundarias de la zona.

*“Las actividades tecnológicas de la secundaria fueron muy buenas porque me enseñaron grandes cosas como compartir con mis compañeros, a trabajar con ellos... aprendí a trabajar en conjunto a pesar de que a veces tenías diferentes formas de pensar cada uno de los que integrábamos el equipo... Realmente esto me ayudó que no siempre iban a coincidir las opiniones de nosotros. También aprendí a valorar las opiniones de los demás y que no siempre tengo la razón, que todos tenemos errores y que hay que aprender de ellos... también descubrí capacidades de poder hacer cosas diferentes”.*

#### Referencias Bibliográficas:

1. Glosario de tecnología educativa (2005) Consultado el día 10 de mayo de 2007, de <http://dewey.uab.es/pmarques/glosario.htm>
2. Pieck, E. (2004) “La oferta de formación para el trabajo en México” UIA. México D.F.
3. Salom, G (2001) “Las telesecundarias vinculadas con la comunidad”